



## DISCURSO A LOS ACADÉMICOS DURANTE EL ACTO INSTITUCIONAL

Speech to the Academy members at the annual Institutional Act

Akademikoentzako hitzaldia Ekitaldi Institutuzionalean zehar

Relevantes autoridades civiles y académicas, apreciados compañeros.

Salgo a su encuentro, una vez más, desde el acto institucional de la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao que me honro en presidir. Cualquiera de los aquí presentes sabemos que la salud es nuestra fuente de riqueza más caudalosa, un extraordinario patrimonio de la Humanidad de cuyo cuidado todos somos responsables. Todos y cada uno de los ciudadanos, que optamos por uno u otro estilo de vida, por uno u otro riesgo. No es éste el lugar ni el momento para señalar culpables, pero sí para marcar responsabilidades.

Les hablo desde la experiencia acumulada en la larga vida de la Academia, un caudal de conocimientos del que somos responsables todos los hombres y mujeres que nos dedicamos a las ciencias de la Salud. Hoy nos piden más por menos, más esfuerzos por menos retribuciones, pero no caben lamentaciones. No somos los únicos. No seré yo quien les hable de recortes, de dificultades y estrecheces de recursos, de nuevas competencias que aparecen en el mercado – ¡qué terrible palabra para quien trabaja con seres humanos!– como presidente de la Academia. No me corresponde hacerlo ni sería elegante sacar la pancarta de protesta cuando hemos invitado a las autoridades a nuestra casa, a la casa de todas las gentes de la salud. Tengo bien seguro que ellos no son los responsables.

Más al contrario, vengo a contarles que la Academia ha sido testigo de múltiples vicisitudes, de situaciones de bonanza y de crisis peliagudas, cuanto menos tan graves como la actual. Y que jamás se ha echado a llorar en los tiempos duros. En nuestros ideales, palabra que prefiero a la de objetivos, entra de lleno el jugar un papel vertebra-

dor; una suma de fuerzas que fortalezca la imagen y que muscule la actividad de la Sanidad en Bizkaia. Hoy, más que nunca, hemos de recordar aquello de “me comprometo solemnemente a consagrar mi vida al servicio de la humanidad”, que juramos en nombre de Hipócrates.

Desde la Academia les hablo como ilustres compañeros de viaje. Hemos de hacerlo en común, sin distanciamientos ni trincheras. Sería una puñalada en la salud de la sociedad civil enfrascarnos en otras cuestiones que no sean remar en común. Muchos de ustedes habrán visto, en los últimos tiempos, cómo no cejamos en ese empeño de ponerlo todo en común, no solo para nuestro refuerzo como gente de ciencia, sino para beneficio de toda la sociedad. La nueva página web a la que ya tienen acceso es un claro ejemplo. No podemos, no debemos dilapidar el legado que nos fue dado y que incrementamos con nuestras investigaciones, con nuestro quehacer médico, con nuestro esfuerzo. Ésa es nuestra misión: hacer de la Sanidad de Bizkaia un brazo firme que contribuya a que la sociedad capee el temporal.

Siempre fue así. Crecer en la adversidad es síntoma de civilizaciones avanzadas, de pueblos con capacidad para sobreponerse a los problemas. La Academia es, desde este punto de vista, la pértiga que propulsa a la comunidad científica hacia un porvenir mejor, más visible y comprometido con su tiempo. Lo fue desde un principio y hoy me siento orgulloso de que mantenga ese afán.

Dr. Juan Ignacio Goiria Ormazabal\*  
Presidente de la ACMB

\*Autor para correspondencia  
academiacmb@eventi3.com